
LA AURORA.

PERIÓDICO

DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

GEOGRAFIA.

La descripción del universo ó bien en general, ó bien en alguna de sus partes, es lo que llamamos geografía.

Divídese el mundo en primer lugar en continente ó tierra firme, y en mar ó agua. El continente tiene varias partes; pero la que al presente llama nuestra atención es la oceania austral, á la cual los geógrafos modernos llaman Australasia ó Australia. Comprende en su recinto la nueva Holanda, la tierra de Van-Diemen, la nueva Guinea con las numerosas islas que la rodean, las de Salomon y el archipié-

lago de la nueva Bretaña, el de la Reina Carlota, el de las nuevas Hebraidas, el de la nueva Caledonia, y la nueva Zelandia.

El clima de esta parte del mundo es muy vario, segun puede deducirse por su vasta estension, que ocupa mayor espacio que la Europa. En estas regiones se han descubierto muchos vegetales no conocidos en las demas del globo; así como nuevos géneros de peces aves y cuadrúpedos, sin contar otras familias de animales. En algunas partes de la Australasia, el hombre se halla todavía en estado salvaje é incapaz de apreciar las ventajas de la

civilización. Como esta parte del mundo no se compone de un solo continente, sino de muchas islas esparcidas en el Océano, las noticias mas detalladas no pueden darse hablando de ella en general.

Muy estrechas son las columnas de nuestro periódico para describir conforme es debido, cada uno de los puntos de la Australasia, por lo cual nos contentaremos con hablar algo de la nueva Holanda, cuya rara estrañeza la hace digna de ser atendida.

La nueva Holanda, así nombrada por el país á que pertenecian los primeros navegantes que la descubrieron, ha sido considerada por largo tiempo como un vasto continente que se estendia hácia el polo; mas en los años 1770 el famoso viajero Cook, y con mas exactitud en 1801, la comision inglesa al mando del capitán Flinders, descubrieron que este continente se halla rodeado de agua, ó lo que es lo mismo que la nueva Holanda es una isla de estraordinaria magnitud.

Se estiende en el hemisferio austral entre los 11 y 39 grados latitud, y 117 al 51 longitud; tiene en su mayor estension del E. al O. unas 800 leguas, y del N. al S., es decir desde el cabo de York hasta el promontorio Wilson, unas 500, constando su perimetro de 2600. Su forma es la de un óvalo saliente en la parte superior, y profundamente cóncavo en la inferior. Se calcula tiene de superficie 246400 leguas cuadradas. Bañada en su costa occidental por el oceano indio; al E. por el grande Oceano, tiene por límites al S. la tierra de Diemen; al N. está separada de la

nueva Guinea, y de los numerosos grupos de las islas Molucas, por los mares poco estensos de Timor.

Es digno de atenderse en su costa S. el famoso puerto que se encuentra al O. en la bahía del Rey Jorge donde desagua el rio de los franceses: en él pueden encontrar cómodo surgidero todas las escuadras de la Europa juntas. En cuanto á la costa oriental ofrece las mayores ventajas para los establecimientos Europeos. Cortada por un sin número de bahías rodeadas de hermosos rios, y abundante en terrenos fecundos, disfruta de todas las ventajas de que carece la mayor parte de los otros puntos de la nueva Holanda. Una cordillera llamada de montañas azules corre su costa en direccion casi paralela. En esta sierra tienen su origen los dos principales rios conocidos con los nombres de Paterson y Macquarie.

Los vientos que allí reinan varían segun las latitudes bajo las cuales estan situadas las diversas regiones de aquel vasto continente. La temperatura es bastante igual, aunque está sujeta á repentinas alteraciones, y anomalías singulares, observándose que es mucho mas fria en el interior de la isla. Las cuatro estaciones guardan sus turnos ordinarios, pero en un orden inverso á las nuestras.

El aspecto general de la nueva Holanda tiene una fisonomía particular; la naturaleza al formar esta comarca, ha impreso en ella un sello especial del cual no es posible dar una exacta idea. Esta isla solo se parece á sí misma; su aspecto geológico, sus reinos vegetal y animal; en fin cosa ninguna de cuantas en-

tierra, se asemeja á lo que se ve en otras partes: sus costas desnudas tienen cierto aire sombrío y desagradable; sus encrespaduras de asperon, sus petrificaciones imperfectas diseminadas aqui y allá; todo en fin parece probar que estas acaban de salir del seno de los mares. Un sin número de volcanes extintos, atestiguan tambien la influencia que han debido tener en la formación de este suelo convulsado. El hierro oxidado abunda en muchas partes y no hay duda en que se descubrirán minas capaces de ser explotadas. El cobre parece ser tambien bastante comun en algunas cordilleras del interior.

Los primeros filósofos y naturalistas europeos que exploraron las riberas de esta isla, quedaron sorprendidos de tantas singularidades que á cada paso les ofrecia la naturaleza en sus producciones: todo les pareció paradójico y extraño asi el suelo como las perspectivas, asi el reino vegetal como el mineral. Este carácter de originalidad que afectaba la naturaleza en las tierras australes, escitó la curiosidad; pretendieron los naturalistas investigarlo, y sus opiniones abrazaron unos extremos tan viciosos como ridículos. Cuando apenas se conocian algunas costas, ya su acalorada fantasia juzgaba del interior; dimanando de aqui los graves absurdos que tales opiniones produjeron.

Mas ahora desde que la colonia inglesa se estableció en la nueva Gales, tenemos las noticias mas seguras de este continente. La parte meridional de la isla es la mas salubre de toda la nueva Holanda. No puede decirse lo mismo de la

parte N. que es baja y pantanosa sujeta á una cruda temperatura; de lo cual resultan frecuentes dolencias, como desgraciadamente lo acredita la pequeña colonia tambien inglesa establecida á orillas del estrecho de Tares. La parte occidental es muy desnuda, yerma y falta de agua potable, por lo que se halla despoblada. Los ingleses han observado que los niños que nacen en la nueva Gales del Sur, llegan á tener mas estatura que sus padres: sin que esta regla haya sufrido hasta el día la menor escepcion.

El centro de la nueva Holanda manifiesta una decidida infecundidad, componiéndose la mayor parte de su superficie de profundos aguazales, vastas selvas, y mogotes arenosos y estériles.

Con todo se encuentran bosques bien poblados de encalptos, casuarianas, banksias, y otros árboles y arbustos tan extraños como admirables, que son de uso utilísimo para la construcción de embarcaciones; y demas obras de ebanistería y carpintería. Los naturales del país se hallan diseminados en familias esparcidas por las riberas de los rios, ó en las márgenes de las numerosas ensenadas que interrumpen la prolongacion de las costas. Son de talla mediana, y algunos de estatura aventajada á la de los europeos. No tienen el cabello lacio, sino muy crespo; unos lo llevan suelto y desgreñado, y otros corto muy rizado. La barba participa de las propiedades del cabello, y por lo comun es muy poblada. Tienen la cara en extremo plana, la nariz muy ancha, los labios gruesos, la boca muy grande, los dientes un poco inclinados

hacia fuera, pero del mas bello esmalte, en fin si se añaden á estos rasgos de fisonomía, unas orejas muy dilatadas, unos ojos medio enterrados en las arrugas ocasionadas por laxedad de los párpados superiores, su aspecto no puede menos de ser muy salvaje y horroroso. El color de su tez no es decididamente negro, pero afecta por lo comun un triste fuliginoso, cuya oscuridad aunque variada jamas llega á hacerle del todo atezado. Mas deformes que los hombres son aun las mugeres Australias: tienen unas formas tan ajadas y desagradables que puede decirse con verdad, es inmensa la distancia que las separa de la Venus de Medicis. En las partes meridionales no usan vestido; y únicamente donde el frio les acosa se cubren con unas pieles. El idioma de los Australios se diferencia mucho entre las varias tribus; no tiene analogia alguna uno con otro;

y tambien puede decirse que no hay idioma mas desconocido.

El conjunto de costumbres de las hordas de los nuevos holandeses asi como su género de vida no presentan una conexion bien marcada. Su industria se reduce á fabricar redes para la caza y pesca, la cual devoran en el mismo sitio donde la cogen, asándola en unas brasas. Las mugeres y niños se entretienen en arreglar las raices del helecho, cuya planta en union con la caza y pesca, forman todo el alimento de los isleños.

Si comparamos la vida activa y trabajosa de estos seres, con el regalo y lujo de los europeos, no podemos menos de echar de ver la diferencia de costumbres entre los unos y los otros. Los nuevos holandeses se hallan mucho mas escasos de civilizacion que lo estaban nuestros paises hace veinte siglos.

D. L.

EL INVÁLIDO.

En la puerta de una iglesia,
 Donde el triste pordiosero
 Implora de sus hermanos
 Para sus males remedio;
 Donde entre Dios y los hombres
 Aquel terrible denuesto
 De la humana condicion

Yace tendido en el suelo,
 Allí se via un anciano
 Con semblante macilento,
 Si descubierto de ropa,
 De cicatrices cubierto.
 Su barba y cabello blanco,
 Sus rasgados ojos negros,

Sus facciones, su mirar
 Ni humillado ni altanero;
 Su cuerpo, que no logró
 Hacer encorbar el tiempo,
 Descubrieron que el mendigo
 Fuera algún día guerrero.
 A la sazón otro anciano
 Se dirigía hácia el templo,
 Con faja de seda y oro,
 De cruces ornado el pecho
 Ganadas por sus soldados
 En cien combates sangrientos.
 Apenas lo vió el mendigo,
 Los brazos hácia él tendiendo,
 Con lágrimas en los ojos,
 Que le arrancára un recuerdo,
 De esta manera le habló
 Con acento lastimero.
 "Id con Dios, mi general:
 Pero mirad á lo menos
 Al que en días mas serenos
 Fuera vuestro defensor.
 Al que un tiempo mas feliz
 Era del frances temido;
 Al que nunca fué vencido
 En el campo del honor.
 De mí desviáis los ojos
 Con enojos
 Cuando me dirijo á vos?
 Dad al inválido hermanos
 Mas humanos
 Una limosna por Dios.
 Os acordáis, general,
 Cuando en Tolosa un soldado
 Al miraros acosado
 A socorremos voló?
 Que sin temor á la muerte
 Vuestra fuga protegiendo,

El soldado combatiendo
 Bañado en sangre cayó?
 ¿Lo habeis, señor, olvidado?
 ¡Cuánto el hado
 Es injusto con los dos!
 Vos tan dichoso viviendo,
 Y él pidiendo
 Una limosna por Dios.
 En Vitoria, recordad
 Que á aquel soldado llamásteis
 Y en su pecho colocásteis
 La cruz debida al valor.
 Volved la vista, mirad
 Al infeliz mutilado;
 Mirad su rostro bañado
 Con lágrimas de dolor.
 Tal recompensa ha alcanzado
 El soldado
 Del que fuisteis siempre en pos...!
 Hoy que el dolor le devora,
 Triste implora
 Una limosna por Dios.
 Patria mia, sola tú
 Logras calmar mi quebranto,
 Y tu recuerdo, mi llanto
 Viene piadoso á enjugar.
 Por tí cien veces vertí
 Mi sangre con alegría:
 Por tí es dulce, patria mia,
 La miseria soportar.
 General, id y en reposo
 Venturoso
 Vivid opulento vos:
 Mientras pide el mutilado
 resignado
 Una limosna por Dios."

J. H.

BIOGRAFIA ESTRANGERA.—SIR HUMPHREY DAVY.

Sir Humphrey Davy célebre químico inglés, nació el 17 de Diciembre de 1779 en Pensance, en el condado de Cornouailles. Despues de sus primeros estudios bastante brillantes, en las escuelas de Truro

y de Pensance, se fué á residir á Tonkins, á casa de un cirujano distinguido, amigo antiguo de su abuelo materno. Allí trabajó con nuevo ardor para prepararse á obtener sus grados en Edinburgo, y á los diez y seis años se hallaba ya versado en todas las ciencias naturales, pero mostrando mas afición por el estudio de la química. La observacion de un hecho curioso decidió su vocacion, é hizo conocer lo que de él se podia esperar. Demostró por la esperiècia, que las plantas marinas tenian sobre el aire disuelto en el agua del mar una influencia semejante á la que ejercen los vegetales sobre el aire atmosférico; y que suministrándoles, siempre nuevas porciones de oxígeno renovaban las cantidades de este gas vital consumidas por la respiracion de los numerosos habitantes del mar. Davy comunicó esta observacion al doctor Beddoes, quien se ocupaba en fundar un establecimiento donde se hicièran experimentos sobre el uso de ciertos gases en el tratamiento de las enfermedades. Este correspondió á Davy, que entonces tenia diez y nueve años, proponiéndole suspender su viage á Edimburgo y asistir á sus experimentos. Davy pidió dirijirlos y lo consiguió. Despues fue á Bristol en donde permaneció largo tiempo, ocupándose en sus investigaciones sobre los gases. En la série de sus experimentos sobre estos cuerpos, fué el primero que se atrevió á introducir en su economia por la vía de la respiracion, un gas producido por el arte, el *protoxido de azoe* y conoció por este medio sus propiedades estupe-

ficientes y regocijantes. Los resultados de este primero é importante trabajo, se hallan consignados en sus *investigaciones químicas y filosóficas*, obra que le valió la proteccion del conde de Rumfort, quien le hizo nombrar profesor de química en la institucion real de Londres.

En 1802 empezó al frente de la sociedad de agriculturas su curso de química aplicada á la industria rural, y lo continuó durante tres años siendo el *tratado de química aplicado á esta misma industria* el resumen de sus lecciones. Fué nombrado en 1803 miembro de la sociedad real, y su secretario, en 1806.

Desde 1802 hasta 1810, se ocupó sin interrupcion en indagar la composicion de un gran número de cuerpos que sometió á un nuevo método analítico; la accion de la pila voltaica. Por medio de este nuevo agente químico, conoció que el *ácido muriático oxigenado* de Lavoisier, es un cuerpo simple al que dió el nombre de *cloro*; que combinándose directamente con el hidrógeno, forma el *ácido hidrocórico*, antiguamente *ácido muriático*, dando un golpe mortal á la teoria de este químico quien habia considerado al oxígeno como único principio *acidificante*. Morveau habia propuesto admitir al hidrógeno como principio *alcalizante*; pero Davy, continuando sus importantes descubrimientos, descompone la *potasa*, lo *sosa* y la *barita*; quita á sus antiguos *alcalis* su oxígeno, demuestra que son *óxidos* estrayéndoles sus bases metálicas, el *potasio*, el *sodio* y el *bario*, y el hidrógeno cesa de ser el único prin-

cipio *alcalizante*. Estos grandes trabajos, le merecieron en 1810 el premio decretado por el instituto imperial, á pesar de la encarnizada guerra, que entonces se hacian la Inglaterra y Francia, hecho que honra al cuerpo sábio, que decretó el premio, y al gefe del imperio que lo permitió.

En 1811 Davy se casó y fue hecho caballero. En 1814 fue elegido miembro correspondiente del instituto de Francia y vicepresidente de la institucion real. Este hombre insigne parecia destinado á echar por tierra las mas brillantes teorías del regenerador de la química francesa. Habiendo conocido, que Lavoisier se habia engañado en el papel que desempeña el oxígeno en la formacion de los ácidos, el químico inglés juzgó, que le habia dado tambien demasiada importancia en la combustion, considerándole como el único agente de este curioso fenómeno; pensó ademas, que no debian atribuirse á la presencia del *calórico latente* esos grandes desprendimientos de calórico y de luz que acompañan muchas veces al fenómeno de la combustion. Poseido de esta idea empezó sus esperimentos sobre la combustion y la llama cuyos resultados fueron tan dichosos. Demostró primeramente, que la distincion de los cuerpos en mantenedores de la combustion y en combustibles es vana, pues que se vé muchas veces á una misma sustancia hacer alternativamente estos dos papeles. Manifestó con no menos evidencia, que la combustion puede verificarse muy bien sin el concurso del oxígeno; que se

efectua hasta en el vacío mas perfecto que puede obtenerse en el recipiente de la máquina neumática; que este desprendimiento de calórico y de luz se verifica al mas alto grado despues de la combustion de ciertos cuerpos, aun quando estos ocupen un volumen mas de seiscientas veces mayor que el que tenían anteriormente. Por fin llegó á esta conclusion importante: "que la combustion es un resultado general de las acciones recíprocas de todas las sustancias que estan dotadas entre sí de fuertes afinidades químicas, ó que gozan de facultades eléctricas opuestas, y que este efecto tiene lugar siempre que se puede concebir que se ha comunicado un movimiento intenso y violento á las partículas de los cuerpos:" idea sublime, que servirá algun dia de base á una nueva teoría química. Iluminado su entendimiento sobre este primer punto, quiso saber qual era la temperatura necesaria para inflamar diversos cuerpos, y llegó á este primer resultado: "que la relacion de la combustibilidad de las diferentes materias gaseosas es hasta cierto punto como las masas de las materias calientes necesarias para inflamarlas." Asi un alambre de una cuadrigésima parte de pulgada de espesor, aun calentado hasta el blanco, no es susceptible de inflamar las mezclas de las mofetas de las minas de ulla ó carbon de piedra al paso que inflamaria fácilmente el hidrógeno y otros gases mas combustibles. Yá poseia sus primeros datos quando fué llamado en 1815 para hacer parte de una comision formada en Sunderland con objeto

de poner remedio á las frecuentes desgracias que diariamente acontecian en las minas de uilla de Inglaterra, producidas por las explosiones de estas mismas *mofetas ó aire inflamable*, de que se hallaban infestadas estas minas. Sus investigaciones sobre la *llama*, á la que considera como una *materia gaseosa calentada hasta el punto de dar luz*, le habian hecho conocer, que un tejido de hilos metálicos muy finos se opone al paso de la llama; es decir, que esta gasa metálica enfria cada porcion de la materia gaseosa que le atraviesa, y hace su temperatura inferior á la del punto luminoso. Esta baja es tanto mas considerable, cuanto mas finos son los hilos y mas apretado su tejido, pues este ofrece necesariamente aberturas mas pequeñas y una superficie mayor que aumenta la irradiacion y baja mas la temperatura. El tejido metálico puede enrojarse, pero si está construido de un grosor tal, que el rojo blanco no desarrolle bastante calor para inflamar el medio en que se halla sumergido, no habrá que temer ningun accidente. No es necesario pues mas, que rodear la mecha que dá la luz al minero de dos cubiertas metálicas, cuyo hilo sea de un grosor conveniente, y se hallará construida la *lámpara de seguridad*. Con esta se puede penetrar en cualquiera mina de carbon de piedra. El aumento en la longitud y diámetro de la llama encerrada en su doble cubierta metálica anuncia la presencia del gas capaz de inflamarse y las proporciones en que se halla mezclado. Si se apaga,

previene que sus proporciones son tales que aquel aire no es ya propio para la respiracion. No insistiremos mas en dar á conocer la importancia del servicio hecho á la humanidad por este químico.

En 1818 visitó la Italia y analizó durante este viage los colores empleados por los antiguos, y conoció, despues de un atento examen que los manuscritos de Herculano (1) no estaban todos carbonizados, sino que un gran número se hallaban únicamente aglutinados por una sustancia química que se habia formado con el tiempo. Inventó un disolvente de este producto, de suerte que de mil trescientos manuscritos descubiertos logróse desarrollar desde luego unos cuarenta, quedando la esperanza de ejecutar lo mismo con los restantes hasta el número de cien.

En 1818, Davy era ya Baronet, pero le aguardaba un honor todavía mas considerable á su vuelta de Italia en 1820. Sir Joseph Banks habia dejado vacante por su fallecimiento la presidencia de la sociedad real; Davy y Wollaston fueron considerados como los mas dignos de reemplazarle, pero este último no quiso entrar en competencia con su amigo y se retiró quedando Davy nombrado por una mayoría de cien votos contra trece. Inutil nos parece advertir que usó de la influencia que le dió esta plaza para aumen-

(1) Esta ciudad y Pompeya quedaron sepultadas en una erupcion del Vesubio.

tar la ilustración de su país.

En 1825 se puso á la cabeza de una sociedad de accionistas que reunió con el objeto de fundar un Museo de historia natural en Londres, institución de que carecía esta gran ciudad.

En el transcurso del año 1823, Davy conoció que el aire atmosférico que el agua del mar tiene en disolución es el único agente de la pronta corrosión del cobre que se emplea para forrar las embarcaciones. Habiendo encontrado su genio inventor la causa del mal, descubrió bien pronto su remedio. Volviendo al cobre *electro-negativo* de débilmente *positivo* que era, lo privó de su afinidad para el oxígeno del aire disuelto en el agua, ó que consiguió soldando pequeñas áminas de zinc, hierro ó preferentemente de hierro colado. El *Samarang* habia sido forrado en cobre en la India el año 1821; cuando llegó á Londres en la primavera de 1824, estaba cubierto de orin, de plantas marinas y de zoófitos. Se colocaron sobre su forro cuatro masas de hierro colado que formaba una superficie igual á la octogésima parte del cobre. Este navío hizo un viage á la Nueva Escocia, y á su vuelta en enero de 1825 se vió que su forro se conservaba tan limpio como en la época de su partida. Este importante descubrimiento fue fértil en resultados, pues continuando Davy sus investigaciones, logró aplicarle hasta en las cosas de menor

importancia. Así es que ajustando convenientemente ciertas cantidades de hierro á los instrumentos de astronomía de cobre y de acero, se impide que se oxiden; y colocando las vasijas de cobre destinadas al arte de cocina en cajas construídas con ciertas proporciones de zinc, se pone un obstáculo al desarrollo del *acetato de cobre* (*cardenillo*).

Por último esplicó por medio de sus esperimentos sobre las corrientes eléctricas en el vacío la causa de las Auroras boreales; y dió á luz además de una porción de memorias insertadas en las *Transacciones filosóficas* y otras colecciones 1.º muchas memorias de química sacadas de las *Transacciones*; 2.º *Investigaciones físicas y filosóficas, particularmente sobre el óvulo de nitro y su respiración*; 3.º *Compendio de un curso de lecciones de química, pronunciadas en la institución real para los progresos de la filosofía experimental*; 4.º *Elementos de filosofía química*; 5.º *Elementos de química aplicada á la agricultura*.

Estas obras unidas á los incalculables beneficios que los descubrimientos de este distinguido sabio han traído á la humanidad, serán mas que suficientes para eternizar su memoria, y hacer que su muerte ocurrida en Ginebra en 28 de Mayo de 1829 sea reputada tal vez como una pérdida irreparable.

A. B.



UN RASGO DE INDUSTRIA.

Durante la época del campamento de Bolonia la empresa atrevida de un marinero inglés fijó por mucho tiempo la atención pública. Había logrado fugarse del depósito en que se hallaba, y llegar á orillas del mar, poniéndole á cubierto de toda pesquisa los bosques vecinos.

Sin mas instrumentos que una navaja, á fuerza de trabajo y de industria, logró construir un barquito compuesto tan solo de cortezas de árboles. Si la industria y perseverancia le habian sido necesarias para crearse un medio de evasión semejante, no le era menos preciso el valor para arriesgarse á cruzar el mar en una embarcación tan débil y nunca vista.

Cuando el tiempo estaba en bonanza y la atmósfera risueña subía á la cima de los árboles mas corpulentos y elevados y estaba en acecho esperando divisar en el vasto océano algún barco inglés. Despues de algunos dias de ansiedad, cierta mañana alcanzó á descubrir un navío, que poco despues reconoció ser un crucero de Inglaterra. Bajó precipitadamente del árbol, y tomando al hombro su barco se dirigió veloz ácia el mar.

Al llegar cerca de él fue desgraciadamente sorprendido, y cuando creía verse libre volvió á ser cargado de cadenas.

Se le acusó é iba á ser juzgado como espia (pero, un espia podia tener la audacia ó imprudencia de abandonar á las olas contando solo con la

seguridad de unas cortezas de árbol?

Todos los gefes del ejército y hasta el mismo Napoleon quisieron ver el barco. Justamente admirado éste de que un hombre se hubiese atrevido á concebir la temeraria idea de atravesar el mar esponiendo de tal modo su vida mandó trajesen á su presencia al jóven inglés y le hizo varias preguntas con el fin de saber todos los medios empleados para el proyecto. El marinero sereno le hizo una sencilla relacion satisfaciendo los deseos del Emperador; pero Napoleon quedó sumamente asombrado al ver que aquel le suplicó por toda gracia le permitiera embarcarse en su lancha y llevar á cabo su intento. "Mucho apetece volver á tu pais, le dijo el emperador, tienes por ventura en él alguna amiga? estas enamorado? No, respondió el marinero; el cariño de mi anciana madre, pobre y desválida y es que me hace arrostrar todos los peligros; daria mi vida por verla.—Tú la verás contestó Napoleon," é inmediatamente dió orden para poner en libertad á este hercico y audaz joven. No limitó á esto al Emperador su generosidad, si es que despues de prodigarle varios socorros, le hizo embarcar entregándole una cantidad de dinero para su madre. El inglés fuera de sí, lleno de gozo se arrojó á los pies de Napoleon, y sus copiosas lágrimas fueron la mas cierta señal de su eterna gratitud á tan

brillante rasgo de generosidad. El Emperador al ver alejarse la embarcación decía con interes, ¡cuán dichosa debe ser esa muger con un hijo que la ama con delirio, y que conoce el valor del cariño paternal!

J. M. de V.

EPIGRAMAS.

I.

Ya ves, tu madre lo niega,
Tu padre se llama andana,
Y al verme contigo, Juana,
En vez de hablarme reniega.
=Que renieguen, déjalos:
Nosotros nos compondremos;
Para hacer lo que queremos
Bastante somos los dos.

II.

A Juan, Irene citó,
Y engañosa al juez decía
Contra él justicia pedía,
Porque el honor le quitó.
A lo que contestó Juan:
Se equivoca la maldita,
Porque nada, señor, quita,
Quien toma lo que le dan.

III.

Me han dicho que te has casado.
=Hombre sí; ¡como ha de ser!
=¿Es bonita tu muger?
=¿Si es bonita? Demasiado.
=Debes estar muy contento.
=Otros pueden estar más.
=¿Dónde vives? =Abur, Blas;
Si ya tiene mas de ciento.

IV.

Dijo cierto dia Antonio,
De la hermosa Inés velado,
Que no hay nada mas pesado
Que el yugo del matrimonio.
Pero un amigo (sin duda
Tambien de Inés lo sería)
Con caridad le decía,
"Hombre si quieres ayuda...."

FLORESTA.

Ayer se ejecutó el MELO-
MIMO-DRAMA titulado LA PA-
TA DE CABRA. Por fin se ha
decidido la Empresa á llenar los

deseos de los aficionados, poniendo en
escena funciones NUEVAS en este
teatro.

==

CONCIERTO.

(178)

En la noche del 26 de Noviembre último tuvo lugar un magnífico concierto en la habitación de la Sra. de Santocildes. Tanto el buen gusto en la elección de piezas, como su desempeño llenaron completamente nuestros deseos; pues si se quisiera encomiar con preferencia alguna de ellos sería disminuir el buen éxito que justamente tuvieron las demás. Sin embargo no dejó de sorprendernos el brillantísimo coro del *Corsario*, cantado por una porción de señoritas, que manifestaron sus adelantos y buen gusto. Tal uniformidad en las entradas, firmeza en las entonaciones y oportunidad en los pianos y fuertes, acreditan conocimientos nada vulgares en el arte. Estaremos sumamente reconocidos á la Sra. de la casa por su amabilidad en proporcionarnos diversiones tan amenas, y á los Sres. filarmónicos que de tal manera las embellecen.

No hemos hechado en olvido la parte activa que prestó el profesor D. Florencio Lahoz, á quien rogamos influya en cuanto pueda para que se repitan con frecuen-

cia tan brillantes conciertos; hasta que veamos instalado el Liceo, cuya próxima formación no dudamos anunciar á nuestros lectores, si como creemos, son secundadas en tan noble empresa personas respetables que presididas por el Sr. Gefe político de la provincia trabajan en este concepto.

Del número 71 del Enteacto copiamos lo siguiente.

CONCIERTO MONSTRUOSO EN VIENA. Con fecha del 10 del actual (*Noviembre*) escriben de Viena lo que sigue.—Ayer se abrió la temporada de las grandes funciones musicales que dá todos los años la sociedad de los amigos de la música de los estados de Austria, en el magnífico oratorio de San Pablo de M. Felix Betholdi, que se ejecutó en uno de los salones imperiales.

Mas de mil músicos y aficionados contribuyeron al desempeño de aquella obra maestra. Los coros se componian de 700 voces, de las cuales 120 típles, 160 contraltos, 160 tenores, y 160 bajos. La orquesta constaba de 306 instrumentos, á saber: 118 violines, 48 altos, 41 violoncelos, 25 contrabajos, 12 flautas, 12 oboes, 12 clarinetes, 12 trombones, 12 trompas, 6 trompetas y 6 timbales. El emperador y toda su familia honraron con su presencia esta solemnidad musical que habia atraído mas de 6,000 oyentes. Al final; de cada parte del oratorio estallaron generales y prolongados aplausos. Dentro de pocos dias ha resuelto la sociedad repetir este asombroso concierto en el mismo local.